

## Dr. Michael E. DeBakey 1908-2008

El 11 de julio pasado, a los 99 años, murió el Dr. Michael Ellis DeBakey, considerado por muchos el cirujano más grande del siglo XX, el gran maestro, el padre de la cirugía cardíaca. Había sobrevivido a una sustitución de aorta ascendente por disección y formación de un aneurisma a los 97 años, intervención a la cual los anesthesiólogos del Hospital Metodista se habían opuesto, dada su avanzada edad.

Nació en Lake Charles, Louisiana en 1908, el mayor de 5 hijos de una familia de inmigrantes libaneses. Su padre era farmacéutico y también acaudalado comerciante inversor en bienes raíces y arrozales. Él y sus hermanos fueron estrictamente educados, aprendiendo no solo buenos sentimientos y modales sino otras cosas como costura, para reparar ropa que donaban a los orfanatos, habilidad que le serviría más adelante. En 1950 cosió él mismo, en la máquina de coser de su esposa, el primer injerto de dacrón para implantar en un paciente.

Estudió Medicina en la Universidad de Tulane y durante su último año inventó la bomba de rodillos que posteriormente se convertiría en un elemento fundamental de la bomba de circulación extracorpórea. Durante su residencia vio el primer corazón latiendo, lo cual lo impresionó y fascinó, impulsándolo a trabajar en este campo. En 1948 se trasladó a Houston para ser el jefe de Baylor College of Medicine, desarrollando un programa de residencia duro pero excelente, desconectando a sus residentes del resto del mundo; se dice que algunos duraban hasta 3 meses sin salir de la unidad de cuidado quirúrgico.

Dormía solo 5 horas diarias y se levantaba a las 5 de la mañana a revisar investigaciones, publicaciones en proceso o a leer los *journals*. Se contabilizan unas 1300 publicaciones como autor o participante, entre artículos, capítulos o libros. Nunca fumó, tomaba poco y no veía televisión. Pasó la mayor parte de su vida en ropas de cirujano y operaba con botas de vaquero, habiendo participado en unas 60000 intervenciones quirúrgicas. .

Impulsó la idea de hospitales quirúrgicos móviles (MASH), durante la segunda guerra mundial, cuando fue "Surgeon General" del gobierno de EEUU; apoyó las ideas de Kennedy para crear el Medicare, recomendó la creación de la Biblioteca Nacional de Medicina y la formación del sistema de hospitales de veteranos. Ganó el premio Lasker, equivalente norteamericano del Nobel en 1963, por investigación clínica.

En 1951 empleó a quien fue su colaborador por años y después su rival: Denton Cooley, nativo de Houston y graduado de Hopkins. En 1965, con los auspicios del gobierno federal DeBakey empezó a trabajar en un corazón artificial y pocos años después tenía ya algo que creía debía aún perfeccionar, pero otros pensaban que estaba listo para su uso en humanos. Cooley en 1969 lo implantó en el pecho de un hombre de 47 años que moría durante una cirugía cardíaca, sobreviviendo 65 horas. DeBakey lo acusó de haberlo usado sin su permiso, pero Cooley dijo que él lo había desarrollado privadamente con Domingo Liotta y que además era la única opción para salvar la vida de su paciente. El American College of Surgeons votó censurar a Cooley y este renunció de Baylor y no se hablaron más. DeBakey abandonó la idea del corazón artificial y se dedicó a la invención de bombas para pacientes con falla mecánica. En 2003 se implantó su Micromed DeBakey LVAD en una paciente de 10 años, hasta entonces la más joven del mundo y en 2004 se creó uno para niños hasta de 5 años, en colaboración con George Noon y la NASA.

El año pasado Cooley nombró a DeBakey miembro de su Sociedad quirúrgica y éste aceptó haciendo ambos la paz; durante este año, DeBakey devolvió el gesto admitiendo a Cooley en la suya. Cuando DeBakey fue galardonado con la medalla de oro del Congreso, Cooley viajó Washington para acompañarlo. El legado de DeBakey fue su dedicación y disciplina para combatir la muerte, el desarrollo de múltiples técnicas innovadoras y la invención de numerosos instrumentos, así como la formación de muchos miles de residentes en su campo.

Dr. Carlos Salazar Vargas  
Cirujano cardiovascular  
Hospital Rafael A. Calderón Guardia  
San José, Costa Rica